

## *La Fortunatarum Insularum descriptio de Marc-Antoine Muret en el ms. 1854 de la Biblioteca Nacional de Madrid\**

Trinidad Arcos Pereira  
M.<sup>a</sup> Elena Curbelo Tavío  
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

### **Resumen**

La *Fortunatarum Insularum Descriptio* de Marc-Antoine Muret es una breve descripción del mito de las Islas de los Bienaventurados, que contiene los elementos básicos establecidos desde la antigüedad y que suponen la fusión del mito de los Campos Elíseos, del de las *Fortunatorum Insulae* y del de la Edad de Oro, y que se caracteriza con los rasgos del *locus amoenus*. En este trabajo se ofrece la edición y traducción del texto y se analizan las fuentes que pudo utilizar Muret.

### **Abstract**

Marc-Antoine Muret's *Fortunatarum Insularum Descriptio* is a brief description of the myth of the Isles of the Blest with the basic elements established in the Antiquity. This implies the fusion of the myth of the Elysian Fields, that of the *Fortunatorum Insulae* and that of the Golden Age, a fusion characterised by the features of the *locus amoenus*. In the paper we present the edition and translation into Spanish of the text as well as the sources Muret might have used.

---

\* Este trabajo se ha realizado en el marco del Proyecto de Investigación "Modelos de poblamiento humano en islas: incidencia romana en la colonización del Archipiélago Canario", P.I. PB98-0738, (1999), financiado por la Dirección General de Enseñanza Superior e Investigación Científica del Ministerio de Educación y Ciencia.

El manuscrito 1854 de la Biblioteca Nacional de Madrid <sup>1</sup> contiene <sup>2</sup>, en su primera parte, una *Miscellanea* recopilada por el humanista aragonés, Antonio Agustín <sup>3</sup>, que incluye anotaciones y comentarios de tema y extensión variados.

<sup>1</sup> Agradecemos al Dr. G. Rodríguez Herrera que nos señalara la existencia de este manuscrito y nos sugiriera la posibilidad de encontrar en él textos relacionados con el proyecto de investigación.

<sup>2</sup> Para la descripción completa del manuscrito, véase P. O. Kristeller, *Iter Italicum*, Leiden, 1989, vol. IV, p. 523.

<sup>3</sup> Antonio Agustín nace en Zaragoza el 26 de febrero de 1517 y muere en Tarragona el 31 de mayo de 1586. Estudia en Alcalá y Salamanca y más tarde marcha a Bolonia, Padua y Florencia. Alcanza el doctorado en Derecho civil y canónico en 1541 y es nombrado Auditor del Tribunal de la Rota en 1544 por el papa Pablo III; durante su estancia en Roma traba amistad con humanistas españoles e italianos y se integra en el círculo de Octavio Pantagatho, en el que se discuten cuestiones filológicas. En 1557 es nombrado obispo de Alife, en el Reino de Nápoles y es enviado por Pablo IV como nuncio ordinario a Alemania; se incorpora al obispado de Alife en 1558 y en 1561 se le concede el obispado de Lérida. Asiste durante tres años al Concilio de Trento en el que defiende la reforma del clero y más tarde, en 1576, es nombrado por Gregorio XIII arzobispo de Tarragona.

Su labor como historiador y renovador del derecho es muy importante, ya que dedica gran parte de su vida a la revisión de los textos que habían sido la base del derecho medieval; sus obras más importantes en este campo son los *Emendationum et Opiniorum libri IV*, publicados en 1543; las *IV Antiquae Collectiones Decretalium*, editadas en 1576; un tratado publicado en 1582 sobre el *Poenitentiale Romanum*, descubierto por él, y los *De Emendatione Gratiani dialogi libri II*, que ven la luz en Tarragona en 1587, un año después de su muerte. Hay que señalar, también, su actividad como filólogo, como editor de Varrón y de Festo, así como su interés por la epigrafía y por la numismática.

De la amplia bibliografía sobre Antonio Agustín señalaremos en primer lugar los estudios sobre su vida recogidos en las *Jornades d'Història: Antonio Agustín (1517-1586)*, Barcelona, 1989-90; J. L. Ferrary, *Correspondance de Lelio Torelli avec Antonio Agustín et Jean Matal (1542-1553)*, Como, 1992; los trabajos de J. Carbonell, "El *Carmen nuptiale* d'Antonio Agustín", *Faventia* 16 (1995), pp. 87-95; "Hipótesis de solución a algunas perplejidades biográficas de Antonio Agustín y Albanell", en J. M.<sup>a</sup> Maestre Maestre - Joaquín Pascual Barea - Luis Charlo Brea (eds.), *Humanismo y pervivencia del Mundo clásico. Homenaje al profesor Luis Gil*, Cádiz, 1996, II.3, pp. 1323-1333; puede consultarse también la entrada *Antonius Augustinus* en *The Catholic Encyclopedia*, (1907; Online edition 1999: <http://newadvent.org/cathen>). Sobre sus obras, destacamos los *Opera Omnia* editados por G. Mayans (G. Mayans, *Antonii Augustini Opera Omnia*, 8 vols. Lucca, Typis Josephi Rocchi, 1765-1774); el epistolario, que se ha incrementado en los últimos años con la edición de cartas inéditas, aparece publicado por primera vez en 1794: *Antonii Augustini archiepiscopi Tarraconensis epistolae latinae et italiae nunc primum editae a Joano Andresio*, Parmae, 1794; a este epistolario hay que añadir las que se recogen en los trabajos de M. de Azagra, *Cartas eruditas de algunos literatos españoles*, Madrid, 1980; C. Florés Sellés, *Epistolario de Antonio Agustín*, Salamanca, 1980; E. Gigas, "Lettres inédites de quelques savants espagnols du XVII<sup>e</sup> siècle" *Revue hispanique* 20 (1909), pp. 445-458; F. Miquel "Epistolario Antonio Agustín. MS. 52 de la Biblioteca Universitaria de Barcelona", *Analecta Sacra Tarraconensia* 13 (1937-1940), pp. 113-202; J. Carbonell, "Quatre cartes desconegudes de

Esta *miscellanea* no es autógrafa del propio Antonio Agustín, aunque está escrita con una letra del siglo XVI<sup>4</sup>. En la segunda parte del manuscrito se recogen varias obras, autógrafas, de Luis Tribaldos de Toledo<sup>5</sup>, también de carácter misceláneo: anotaciones sobre astrología y astronomía, notas sobre discursos de Cicerón, obra original en prosa, etc.

Una de estas composiciones es la descripción de las *Fortunatae Insulae*, del humanista francés Marc-Antoine Muret<sup>6</sup>, texto poco conocido y que no suele incluirse en las recopilaciones de textos sobre las Islas de los

---

l'arquebisbe de Tarragona Antonio Agustín Albanell", *Faventia* 16 (1990-1991), pp. 337-352; S. Irizo Aris - M. Urbano Gómez, "Disquisiciones filológicas en el epistolario de Antonio Agustín y Jerónimo Zurita", en J. M.<sup>a</sup> Maestre Maestre - Joaquín Pascual Barea - Luis Charlo Brea (eds.), *Humanismo y pervivencia del Mundo clásico. Homenaje al profesor Luis Gil*, II.2, pp. 509-518. Sobre su actividad filológica y de edición de autores latinos mencionamos, entre otros, los trabajos de C. Gallardo, "Antonio Agustín y los filólogos italianos: una relación de amistad y mutua colaboración", *Myrtia* 2 (1987), pp. 31-44; C. Gallardo, "Una edición de los *Fragmenta poetarum latinorum* de A. Agustín: mss. 7901-7902 de la B.N. de Madrid", en *La edición de textos*, Londres, 1990, pp. 203-208; L. A. Hernández Miguel, "Antonio Agustín varronista: un aspecto problemático y polémico de su labor filológica", *Estudios Clásicos* 112 (1997), pp. 49-68; C. Gallardo, "Antonio Agustín, editor de Festo", en *Los humanistas españoles y el humanismo europeo. IV Simposio de Filología Clásica*, Murcia, 1990, pp. 151-154; J. Carbonell, "Anotaciones inéditas sobre Virgilio de Antonio Agustín", *Habis* 25 (1994), pp. 413-430. J. C. Millares Maldonado, "Algunas aportaciones de A. Agustín y G. Faerno a la enmienda de los fragmentos de Lucilio (BN 7901-2): libros I y II", en J. M.<sup>a</sup> Maestre Maestre - Joaquín Pascual Barea - Luis Charlo Brea (eds.), *Humanismo y pervivencia del Mundo clásico. Homenaje al profesor Luis Gil*, II.2, pp. 519-529. Sobre su interés por la numismática y la epigrafía podemos citar el trabajo de J. Carbonell, "Fulvio Orsini i Antonio Agustín, precursors de la moderna numismática", *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins* 32 (1992-1993), pp. 169-186 y su tesis doctoral *Epigrafía i numismática a l'epistolari d'Antonio Agustín (1551-1563)*, Barcelona, 1992.

<sup>4</sup> J. Salvadó Recasens, "Un poema inédito de Antonio Agustín", en J. M.<sup>a</sup> Maestre Maestre - Joaquín Pascual Barea - Luis Charlo Brea (eds.), *Humanismo y pervivencia del Mundo clásico. Homenaje al profesor Luis Gil*, Cádiz, 1996, II.3, p. 1283.

<sup>5</sup> Luis Tribaldos de Toledo nace en Tébar (Cuenca) en 1558. Fue historiador, geógrafo, traductor, filólogo y editor y tuvo fama en su época de docto y erudito, como lo prueban los testimonios de sus contemporáneos y su correspondencia con los humanistas europeos Justo Lipsio e Isaac Casaubón. Su obra la forman: ediciones de autores castellanos (Francisco de Figueroa, Diego Hurtado de Mendoza), traductor de autores clásicos (Pomponio Mela, Dion de Prusa), obra original en prosa, como *La Historia general de las continuadas guerras y difícil conquista del Gran Reino y provincias de Chile*, el *De regionibus Tarsis et Ophir*, diversas *Orationes*, cartas, emblemas y poesía original en latín y castellano. Una aproximación a su biografía y el catálogo de sus obras puede consultarse en T. Arcos Pereira - G. Rodríguez Herrera, "Un ejemplo de *dammatio memoriae*: Luis Tribaldos de Toledo", *Calamus renascens* (en prensa).

<sup>6</sup> Marc-Antoine Muret nace en Muret, cerca de Limoges, en 1526 y muere en Roma en 1585. Estudia en Poitiers y enseña en esta ciudad, en Burdeos, en París, en Venecia y en Roma. Fue amigo de los poetas franceses de la Pléyade y publica un comentario en francés de los *Amours* de Ronsard en 1553. Durante su estancia en Venecia publica en la imprenta de Paulo Manucio sus

Bienaventurados. Se ofrece a continuación la edición y traducción de la *Descriptio*, que se encuentra en la página 266 del ms.:

*Fortunatarum Insularum descriptio*  
ex M. Antonio Mureto in Variis lectionibus

*'Proditum est in ueteribus poetis esse quasdam in Oceano Insulas, ad quas post mortem deferantur eorum animi qui sancte religioseque uixerint; ibi eos inter se iucundissime ac suauissime<sup>7</sup> uiuere in amoenissimo quodam*

ediciones de Horacio, Terencio, Catulo, Tibulo y Propercio y sus tres discursos *De studiis litterarum* (1555). En 1559 publica sus XV libros de *Variae lectiones*, por las que es acusado de plagio por Lambinus, lo que supone el fin de la amistad entre ambos. En este mismo año entra al servicio del Cardenal de Ferrara, Ippolito d'Este, con el que marcha a París y más tarde a Roma, ciudad en la que recibe las sagradas órdenes en 1576; durante la etapa final de su vida en Roma se dedica a comentar a Aristóteles, Cicerón, Platón, Juvenal y Tácito y a enseñar jurisprudencia.

Entre sus obras destacan, junto a las *Variae lectiones*, sus ediciones de los discursos *In Catilinam*, las *Philippicae* y el libro primero de las *Tusculanae disputationes* de Cicerón, el *De prouidentia* de Séneca y sus anotaciones sobre Salustio y Tácito.

Sobre su vida puede verse Ch. Dejob, *Marc-Antoine Muret, un professeur français en Italie dans la seconde moitié du XVIe siècle*, Genève, 1970 (Paris, 1881); Sandys, *A History of Classical Scholarship*, Cambridge, 1903, II, p. 148; *The Catholic Encyclopedia*, s.v. *Marc-Antoine Muret* (1907; Online edition 1999: <http://newadvent.org/cathen/>); R. Trinquet, "Recherches chronologiques sur la jeunesse de Marc-Antoine Muret", *Bibliothèque d'Humanisme et Renaissance* 27 (1965), pp. 272-285; C. Mouchel, "Muret, Marc-Antoine" en C. Nativel (ed.), *Centuriae Latinae. Cent une figures humanistes de la Renaissance*. Genève, 1997. De las ediciones de sus obras señalaremos la edición en 4 volúmenes realizada por Ruhnken en Leyden en 1789; los *Opera omnia* publicados por C.H. Frotscher en Leipzig en 1834-1841 (reimpresos en Génève, 1971); *Epistolae ad optimarum editionum fidem accurate editae*, Leipzig, 1866 (reimpresas en Génève, 1971); A. Bertolotti, *Lettres inédites de Marc-Antoine Muret et documents le concernant transcrits aux archives de Mantoue et de Rome*, Limoges, 1888; J. Chomarat - M-M. Fragonard - G. Mathieu-Castellani (eds.), *Commentaires au premier livre des 'Amours' de Ronsard*, Genève, 1985; D. Schmitz (ed.), *Caesar. Juvenilia*, Frankfurt, 1995. Sobre su relación con Ronsard y su actividad como profesor, puede verse: M. Morrison, "Ronsard & Catullus: the Influence of the Teaching of Marc-Antoine de Muret", *Bibliothèque d'Humanisme et Renaissance* 18 (1956), pp. 240-274; E.S. Ginsberg, "Change and Permanence in the French Renaissance: Muret and Ronsard", *The Journal of Medieval and Renaissance Studies* 16 (1986), pp. 91-102; M.W. Croll, "Muret and the History of 'Attic' Prose", *PMLA* 39/2 (1924), pp. 254-309; D.F.S. Thomson, "On the Latin Style of Some French Humanists", en C.M. Grisé - C.D.E. Tolton (eds.), *Crossroads and Perspectives. French Literature of the Renaissance*, Genève, 1986, pp. 77-100; P. Sharrat, "Marc-Antonie Muret: The Teaching of Literature and the Humanistic Tradition", en *Acta Conventus Neolatini Torontensis. Proceedings of the Seventh International Congress*, New York, 1991, pp. 665-675; J. IJsewijn, "Marcantonio Mureto", en M. Laureys et alii (eds.), *The World of Justus Lipsius. A Contribution towards his Intellectual Biography*, *Bulletin von het Belgisch Historisch Instituut te Rome* 68 (1998), pp. 71-80.

<sup>7</sup> *ac suauissime in marg.*

*prato, quod gemmea florum oculis naribusque gratissimorum uarietate perpetuo distinctum picturatumque sit. <sup>2</sup>Nunquam non illic nitere caelum, frondere arbores, pubescere herbas, ridere omnia, spirare assidue mollissimos Fauonios, quorum flabellis arborum comae leniter uentilatae placidissimo murmure auribus blandiuntur. <sup>3</sup>Eo accedere innumerabilem uim ac copiam immortalium auicularum, quae usque et usque liquidissimos cantus tenui gutture funditantes intimos audientium sensus incredibili uoluptate permulceant.*

*<sup>4</sup>Pratum ipsum perennibus riuulis uarie intersecari, quorum aquula nitidissima ad uersicolores lapillos molliter fracta et alligata <sup>8</sup> susurrum efficiat dulcissimum. <sup>5</sup>Ita qua flosculorum ambrosios odores exhalantium suauitate, qua Zephyrorum uiridantibus arborum ramis illudentium sibilo, qua uolucrum concentibus, qua blando murmurantium riuulorum strepitu beatas illas mentes continenter hilarari. <sup>6</sup>Ergo alios ad Orphei Amphionisue lyram choreas agere, alios psallere, alios corollas texere, alios in herba fusos, qua tellus tremulis laurorum ac myrtorum opacatur umbraculis, iucundissimos sermones conserere. <sup>7</sup>Humum ipsam opum suarum prodigam, sine ullo cultu, ter quotannis, ubertate summa alimentorum copiam eis suggerere ac ministrare. (Miscellanea A. Augustini, BNM ms. 1854, p. 266)*

Descripción de las ‘Islas Afortunadas’,  
de Marc-Antoine Muret, en sus *Variae lectiones*

*<sup>1</sup>Se ha transmitido en los antiguos poetas que hay en el Océano unas Islas a las que después de la muerte son llevadas las almas de los que han vivido santa y religiosamente; allí gozan de una vida grata y deliciosa en un prado agradabilísimo, que está adornado y cubierto con una preciosa variedad de las flores más gratas a la vista y al olfato. <sup>2</sup>Allí siempre brilla el cielo, están cubiertos de hojas los árboles, crece la hierba, todo ríe, soplan continuamente suavísimos favonios, con cuya brisa, las copas de los árboles, suavemente mecidas, acarician los oídos con un dulcísimo murmullo. <sup>3</sup>Llega allí una innumerable cantidad y variedad de avejillas inmortales que, difundiendo siempre clarísimos cantos con dulce garganta, halagan con increíble placer, la profunda sensibilidad de los que las oyen.*

*<sup>4</sup>El mismo prado está recorrido en varios lugares por riachuelos de caudal constante, cuya agua clarísima, detenida suavemente su corriente y retenida junto a piedrecillas que cambian de color, produce un dulcísimo murmullo. <sup>5</sup>De esta manera, allí con la suavidad de las florecillas que exhalan olor de ambrosía, allí con el soplo de los Céfiros que juegan con las ramas verdeantes de los árboles, allí con el concierto de los pájaros, allí con el ligero murmullo de los riachuelos susurrantes aquellas mentes rien siempre felices. <sup>6</sup>Pues unos bailan al son de la lira de Orfeo o de Anfión, otros tocan la cítara, otros tejen coronas, otros echados en la hierba, por donde la tierra se oscurece con las trémulas sombras de los laureles y de los mirtos, tienen agradabilísimas conversa-*

<sup>8</sup> *alligata: alliga cod.*

ciones. <sup>7</sup>La tierra misma, rica en recursos propios, sin cultivo alguno, tres veces al año, con la mayor fertilidad, les proporciona y les ofrece abundancia de alimentos.

El texto de Muret tiene gran interés porque presenta una versión de un tema mítico, que es el resultado de un largo proceso de síntesis, realizada ya en época antigua, de varios mitos (los Campos Elíseos, las Islas de los Bienaventurados, la Edad de Oro) y la descripción de un lugar idealizado, el *locus amoenus* <sup>9</sup>.

Los Campos Elíseos aparecen por primera vez en la *Odisea* de Homero <sup>10</sup> como lugar de residencia de los héroes. En este pasaje se describen ya algunos de los rasgos que serán característicos del mito: están situados en el Océano, con un clima suave, donde sólo sopla el Céfito y en los que la vida es apacible. Pero allí sólo pueden ir los héroes que no mueren, sin que aparezca la noción de premio o castigo de acuerdo con el comportamiento durante su vida <sup>11</sup>.

Hesiodo describe por primera vez las Islas de los Bienaventurados en los *Trabajos y los días* <sup>12</sup>; en su descripción del mito de las Edades, dice que Zeus envía a los héroes de los ciclos troyano y tebano después de muertos a las Islas de los Bienaventurados, situadas en el Océano. Se produce, pues, un

<sup>9</sup> Una descripción detallada de cómo se configura el mito puede verse en M. Martínez, *Canarias en la mitología*, Tenerife, 1992, pp. 39-71; en V. Manfredi, *Las Islas Afortunadas. topografía de un mito*, Madrid, 1997 (Roma, 1993); y en H. F. Bauzá, "El pensamiento utópico en el imaginario clásico (Campos Elíseos, Islas de los Bienaventurados y Arcadia)", en F. Díez de Velasco - M. Martínez - A. Tejera (eds.), *Realidad y mito*, Madrid, 1997, pp. 45-60.

<sup>10</sup> σοὶ δ' οὐ θέσφατόν ἐστι, διοτρεφέες ὦ Μενέλαε,  
ἄργει ἐν ἵπποβότῳ θανέειν καὶ πότμον ἐπισπεῖν,  
ἀλλὰ σ' ἐς Ἡλύσιον πεδῖον καὶ πείρατα γαίης  
ἀθάνατοι πέμψουσιν, ὅθι ξανθὸς Ῥαδάμανθος,  
τῇ περ ῥήϊστη βιοτῇ πέλει ἀνθρώποισιν·  
οὐ νιφετός, οὐτ' ἄρ χειμῶν πολὺς οὔτε ποτ' ὄμβρος,  
ἀλλ' αἰεὶ ζεφύροιο λιγὺ πνεύοντος ἀήτας  
᾿Ωκεανὸς ἀνίησιν ἀναψύχειν ἀνθρώπους,  
οὐνεκ' ἔχεις Ἑλένην καὶ σφιν γαμβρός Διὸς ἐσσι. (Hom. *Od.* 4.561-569; citamos por la edición de Th.W.Allen, *Homeri opera*, Oxford, 1987-1917<sup>2</sup>-).

<sup>11</sup> M. Martínez, *op. cit.*, pp. 46-48; V. Manfredi, *op. cit.*, pp. 10-14; H.F. Bauzá, *op. cit.*, p. 48.

<sup>12</sup> τοῖς δὲ δίχ' ἀνθρώπων βίον καὶ ἦθε' ὀπάσσαις  
Ζεὺς Κρονίδης κατένασσε πατὴρ ἐς πείρατα γαίης.  
καὶ τοὶ μὲν ναίουσιν ἀκηδέα θυμὸν ἔχοντες  
ἐν μακάρων νήσοισι παρ' ᾿Ωκεανὸν βαθυδίνην,  
ὄλβιοι ἦρωες, τοῖσιν μελιθήδεα καρπὸν  
τρὶς ἔτεος θάλλοντα φέρει ζεῖδωρος ἄρουρα. (Hes. *Op.* 167-173; citamos por la edición R. Merkelbach - M. L. West, *Hesiodi opera*, Oxford, 1987-1983<sup>2</sup>-).

cambio respecto a los Campos Elíseos: a las Islas se va después de muerto, aunque todavía son los héroes los que van, no hay un juicio por el comportamiento durante la vida ni encontramos, por tanto, noción de premio y castigo<sup>13</sup>.

Un paso más en la evolución lo supone la oda de Píndaro<sup>14</sup>, en la que van a las Islas de los Bienaventurados las almas de los hombres que han vivido piadosamente después de varias transmigraciones<sup>15</sup>; desde Píndaro los hombres piadosos, no sólo los héroes, obtienen como premio vivir en las Islas; a partir de ahora se va a producir la confusión entre Campos Elíseos e Islas de los Bienaventurados y ambos términos se utilizarán indistintamente para designar el lugar de residencia de los justos después de la muerte.

Píndaro describe las Islas como un lugar de eterna felicidad, con todos los rasgos propios de un *locus amoenus*, característicos, también, del mito de la Edad de Oro. Pero la descripción de un lugar idealizado no sólo está relacionada con el mito de las Edades, como podemos ver en Ovidio (*met.* 1.89-112), sino que están en otras descripciones de *loci amoeni*, imaginarios, como los del Ps. Platón (*Axioco* 371d), Luciano (*Verae Historiae* 2.12-14), Virgilio (*Aen.* 6.637-644), Horacio (*epod.* 16.41-66) o Tibulo (1.3.57-64); pero también de lugares reales, como la descripción de la villa toscana de Plinio el Joven (*epist.* 6.5.11), que se adorna con todas las cualidades de un *locus amoenus*.

Al final del proceso, se han fijado unos rasgos que definen la localización, el paisaje y la vida de sus habitantes, y que aparecen, total o parcialmente, cada

<sup>13</sup> M. Martínez, *op. cit.*, p. 58; V. Manfredi, *op. cit.*, pp. 15-17; H.F. Bauzá, *op. cit.*, pp. 52-55.

<sup>14</sup> ὅσοι δ' ἐτόλμασαν ἑστρίς  
 ἑκατέρωθι μείναντες ἀπὸ πάμπαν ἀδίκων ἔχειν  
 ψυχάν, ἔτειλαν Διὸς ὁδὸν παρὰ Κρό-  
 νου τύρσιν· ἔνθα μακάρων  
 νᾶσον ὠκεανίδες  
 αὔραι περιπνέουσιν· ἄνθεμα δὲ χρυσοῦ φλέγει,  
 τὰ μὲν χερσὸθεν ἀπ' ἀγλαῶν δενδρέων,  
 ὕδωρ δ' ἄλλα φέρβει,  
 ὄρμοισι τῶν χέρας ἀναπλέκοντι καὶ στεφάνους

βουλαῖς ἐν ὀρθαῖσι Ῥαδαμάνθυος,  
 ὃν πατὴρ ἔχει μέγας ἑτοῖμον αὐτῷ πάρεδρον,  
 πόσις ὁ πάντων Ῥέας  
 ὑπέρτατον ἐχοῖσας θρόνον.

Πηλεὺς τε καὶ Κάδμος ἐν τοῖσιν ἀλέγονται·  
 Ἀχιλλέα τ' ἐνεικ', ἐπεὶ Ζηνὸς ἦτορ

λιταῖς ἔπεισε, μάτηρ· (Pi. O. 2.68-80; citamos por la edición de C.M. Bowra, *Pindari Carmina*, Oxford, 1968 -1947<sup>2</sup>-).

<sup>15</sup> M. Martínez, *op. cit.*, pp. 60-61; V. Manfredi, *op. cit.*, pp. 18-22; H.F. Bauzá, *op. cit.*, pp. 55-56.

vez que se mencionan los Campos Elíseos y/o las Islas de los Bienaventurados <sup>16</sup>. Estos rasgos son los siguientes:

Localización:	el Océano.
Habitantes:	allí van las almas piadosas después de la muerte.
Lugar:	Un prado siempre verde recorrido por fuentes de agua cristalina.
Vegetación:	flores variadas, bosques de árboles grandes que proporcionan sombras olorosas
Frutos:	de todas clases. Gran fertilidad con varias cosechas.
Vida animal:	aves de dulce canto; pero también cabras, ovejas y bueyes.
Clima:	Aire puro y brisas suaves con vientos como el Céfito. agradable, con ausencia de inviernos y de veranos extremados.
Minerales:	gran riqueza de metales preciosos
Tipo de vida:	sin penalidades, felicidad perpetua
Actividades:	ejercicios físicos, juegos, teatro, canto, danza, festines, conversaciones filosóficas, música.
Elementos extraordinarios:	ríos de vino, de leche, de miel, de aceite; cosechas de pan.

Muret recoge en su texto la mayoría de ellos. Sólo faltan los elementos extraordinarios y los metales preciosos, menciona únicamente las aves de dulce canto y suprime los ejercicios físicos y el teatro de las actividades de los bienaventurados.

La denominación de las Islas, que sólo aparece en el título, es *Fortunatae insulae*, procedente del *fortunatorum insulae*, con el que Plauto <sup>17</sup> traduce el nombre griego *μακάρων νήσοι*. El texto comienza con la referencia a los *ueteres poetae*, pues, poetas son los primeros que dan forma al mito, aunque en

<sup>16</sup> La similitud entre ambos fue siempre muy grande, como puede comprobarse en la enumeración de las características de los Campos Eliseos y de las Islas de los Bienaventurados ofrecida por M. Martínez (*op. cit.* pp. 52-53 y 68, respectivamente).

<sup>17</sup> *Sicut fortunatorum memorant insulas, quo cuncti qui aetatem egerint egerint caste suam conueniant.* (PLAVT. *Trin.* 549-551; citamos por la edición de W.M. Lindsay, *T. Macci Plauti comoediae*, Oxford, 1990 -1905-).

su desarrollo no faltan los prosistas. Estas islas se localizan en el Océano y allí van las almas piadosas después de la muerte.

Muret organiza el texto en dos partes muy definidas que quizás podrían corresponder a dos fuentes distintas, ya que hay rasgos que se explican dos veces. La primera parte, más escueta, abarca desde *ibi eos* hasta *permulceant* (1-3); la segunda, más extensa, comienza en *pratium ipsum* y llegaría hasta el final (4-7).

En la primera tenemos una descripción de un *prato amoenissimo*, con multitud de flores agradables por su olor y por su vista; el cielo brilla, los bosques siempre florecen, los vientos, los *Fauonii*, mueven las hojas de los árboles y producen un agradabilísimo murmullo. Hay en el prado innumerables aves que con su canto producen un increíble placer a los que los oyen. Las almas viven allí *iucundissime ac suauissime*.

En la segunda se vuelve de nuevo a dibujar el prado en el que viven las almas. Aparecen rasgos que ya ha descrito antes, como las flores de olor agradable, las aves, los *riuuli perennes*, que producen un *susurrum dulcissimum*, y los árboles de verdes hojas mecidos por el viento, que, en este caso, presenta una variante, no es el Favonio, como en la primera parte, sino el Céfiro. En esta parte del texto son mucho más precisos los rasgos que definen las condiciones de vida: las almas se dedican a la música, a la danza, a tejer coronas y a conversar a la sombra de los laureles y de los mirtos. Y, como conclusión, Muret hace referencia a la *summa ubertas* de la tierra, que, sin cultivo, da frutos tres veces al año.

En cuanto a las fuentes, es muy difícil, por no decir imposible, poder establecer fuentes directas en un texto que supone la síntesis de ideas que se encuentran en multitud de autores latinos y griegos. Todo lo más podemos detectar en algunos pasajes de la descripción ecos de autores muy diversos, de los que podemos señalar aquellos que nos parecen más relevantes.

En la descripción del prado podemos observar algunos detalles que se encuentran en distintos autores; por ejemplo, Plinio, como ya hemos mencionado, va a describir el paisaje de su villa toscana, como

*Prata florida et gemmea trifolium aliasque herbas teneras semper et molles et quasi nouas alunt. Cuncta enim perennibus riuis nutriuntur.* (PLIN. epist. 5.6.11)

que tiene puntos de coincidencia con el texto de Muret:

*... prato, quod gemmea florum oculis naribusque gratissimorum uarietate perpetuo distinctum picturatumque sit.*

*Pratium ipsum perennibus riuulis uarie intersecari, ...*

y los árboles que menciona Plinio *myrtos* y *laurum*<sup>18</sup> son los únicos que cita Muret: *qua tellus tremulis laurorum ac myrtorum opacatur umbraculis*.

Cuando Tibulo describe el canto de las aves de los Campos Elíseos en la tercera elegía del libro I lo hace con el verso: *Dulce sonant tenui gutture carmen aues* (1.3.60), que resuena claramente en el texto de Muret:

*Eo accedere innumerabilem uim ac copiam immortalium auicularum, quae usque et usque liquidissimos cantus tenui gutture funditantes intimos audientium sensus incredibili uoluptate permulceant.*

La proverbial fecundidad de la tierra es un rasgo que se pone de relieve en la mayoría de los textos. En este caso podríamos señalar que, a diferencia de Luciano que, en sus *Veræ historiae* (2.13), escribe que las vides dan doce cosechas y los frutales trece, Muret afirma que hay tres cosechas por año, *ter quotannis*, como Hesiodo en los *Trabajos y los Días*<sup>19</sup> y J. Tzetzes en su resumen del mito<sup>20</sup>.

Las actividades a las que se dedican los habitantes de estas *fortunatae insulae*, se encuentra en muchos textos y es más difícil poder mostrar una relación tan estrecha como la que hemos visto en los textos anteriores; no obstante, podemos señalar que las que Muret recoge son muy semejantes a las que se describen en Píndaro<sup>21</sup>; tejen coronas, o en *Axioco*, obra atribuida a Platón: hay conversaciones de los filósofos, danza, música<sup>22</sup>.

Como hemos podido advertir, la *Descriptio* de Muret no se aparta de la descripción clásica del mito de las Afortunadas y refleja múltiples influencias de

<sup>18</sup> *Myrtos oleas quaeque alia adsiduo tepore laetantur, aspernatur ac respuit; laurum tamen patitur atque etiam nitidissimam profert, interdum sed non saepius quam sub urbe nostra necat.* (PLIN. *epist.* 5.6.4; citamos por la edición de R.A.B. Mynors, *C. Plini Caecili Secundi Epistularum libri X*, Oxford, 1982 -1963-).

<sup>19</sup> τρίς ἔτεος θάλλοντα φέρει ζείδωρος ἄρουρα. (Hes. *Op.* 173).

<sup>20</sup> M. Martínez recoge en su trabajo ya citado Canarias en la mitología (p. 63) la síntesis del mito que en el siglo XII, realiza J. Tzetzes:

“Sobre las islas del Océano, Homero, Hesiodo, Licofrón, Plutarco, Filóstrato, Dión y algunos otros han escrito que es un país excelente, que siempre está refrescado por el céfiro y que da frutos tres veces por año. Dicen también que hacia allí son transportadas las almas de los que han muerto”

<sup>21</sup> τὰ μὲν χερσὸθεν ἄπ' ἀγλαῶν δενδρέων,  
ὔδωρ δ' ἄλλα φέρβει,

ὄρμοισι τῶν χέρας ἀναπλέκοντι καὶ στεφάνους (Pi. *O.* 2.74-77)

<sup>22</sup> διατριβαὶ δὲ φιλοσόφων ... καὶ κύκλιοι χοροὶ καὶ μουσικὰ (PLAT, *Axioco* 371d; citamos por la edición de I. Burnet, *Platonis opera*, Oxford, 1982 -1907-).

autores latinos y griegos, como corresponde a un mito muy antiguo que es el resultado de un largo proceso de síntesis. Por ello, el interés del texto está en ver cómo Muret se ha servido de este entretejido de ideas, alusiones, y fuentes, más o menos literales, para dar una forma distinta a un mito que ya estaba fijado en todos sus elementos desde la antigüedad.